

Las trayectorias del trabajo por Cuenta Propia

Juan Jiménez A¹.

Resumen.

La inestabilidad de los trabajos actuales en Chile, y en el mundo, es un dato conocido. En particular, la situación de los trabajadores por cuenta propia –que, se podría pensar, estructuralmente son ajenos a la estabilidad – puede resultar relevante para entender lo que sucede a este respecto en la sociedad chilena.

Esta situación no se construye solamente a través de lo que sucede en el momento, sino que es construida a través del efecto conjunto de su trayectoria. Para examinar lo anterior se analizaron las trayectorias laborales de 3.282 personas con alguna experiencia como trabajadores por cuenta propia entre 1999 y 2008, usando datos de la Encuesta de Protección Social.

Este análisis arrojó tres conclusiones centrales: Primero, se refuerza la idea que el trabajador por cuenta propia no lo es de forma permanente, sino que quienes ocupan estos trabajos oscilan entre otras situaciones laborales. Segundo, se distinguen tres tipos de trayectorias muy diferentes –que además se ubican socialmente en lugares distintos: Una de trabajadores que efectivamente están como trabajadores por cuenta propia la mayor parte del tiempo (40%), otro de un segmento de asalariados que, de forma secundaria, también ocupa trabajos por cuenta propia (36%) y finalmente un segmento de personas que usualmente no trabaja pero que cuando lo hace, ocupa esta situación (24%). Tercero, si bien el mundo del trabajo por cuenta propia es generalmente muy inestable, lo es menos entre quienes efectivamente pasan más tiempo como cuenta propia.

¹ Juan.jimenez.a@ug.uchile.cl Estudiante de Doctorado de Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Chile.

1. Introducción. El Problema

Es común, al describir la sociedad contemporánea y en particular la chilena, plantear que es una sociedad más inestable, donde las estructuras se han debilitado -sociedad líquida, del riesgo (Bauman, 1999; Beck y Lau, 2005). También en el mundo del trabajo se destaca la inestabilidad, la precarización y el fin del régimen salarial (Beck, 2000; Castel, 2010; Sennett, 2000). La aparición de una fuerza de trabajo flexibilizada, de formas de trabajo no estándar lejanas del trabajo permanente y estable de mediados de siglo es algo que muchos observadores destacan (Kalleberg, 2008, 2009), y esto también se ha observado en diversas ocasiones para América Latina (Leite, 2009). En relación al mundo laboral podemos observar una amplia preocupación por su inestabilidad en estudios nacionales (Gatica y Romaguera, 2005; Henríquez y Uribe-Echeverría, 2004; Mauro y Yáñez, 2005; Pérez, 2009; Sehnbruch, 2006). Más allá de si alguna vez el trabajo fue estable en Chile, la observación desde las ciencias sociales enfatiza con claridad este aspecto en la actualidad.

Para examinar la situación de inestabilidad en el mundo del trabajo contemporáneo, los trabajadores por cuenta propia en una sociedad periférica, como la chilena, pueden ser un actor interesante para ello. En primer lugar, porque estos trabajadores -en principio- siempre han estado fuera del modelo de trabajo estable y pueden ser un punto de observación interesante para el análisis de como la inestabilidad afecta las prácticas y la subjetividad. En segundo lugar, porque si las transformaciones del mundo laboral son hacia la inestabilidad y la pérdida del trabajo permanente y formal, entonces estas han sido características de las sociedades de América Latina durante casi toda su historia. Luego, las formas en que se enfrentan estos trabajadores una situación estructural inestable puede entregar resultados de interés: no es claro que, de hecho, esas formas sean similares a lo que ocurre con otros trabajadores que ocupan lugares distintos en la estructura laboral.

Las formas de observar cómo los trabajadores se relacionan con una estructura laboral más precaria son diversas. Una de ellas es a partir de la idea de trayectorias laborales. La noción de trayectoria laboral, aunque tiene sus limitaciones, permite pensar en la relación de los trabajadores con el mundo laboral en términos de un proceso, y tomar en consideración efectiva el carácter temporal de ellos. Los eventos (cambios de situación laboral) no tienen la misma significación si cambia el contexto temporal en que ocurren, y así una misma transición de, por ejemplo, trabajador por cuenta propia a dependiente no es igual si ocurre al inicio que al final de la vida laboral por ejemplo. Como Abbott ha argumentado en su crítica al modelo general lineal, es importante tener en consideración el orden de las secuencias, su encadenamiento y como convergen (Abbott 2001, Bidart et al 2013). Observar las trayectorias como tal implica entonces no analizar los eventos por separado, sino en términos de cómo se imbrican en una construcción mayor de largo plazo.

La idea de trayectoria laboral, en todo caso, ya ha sido aplicada a los trabajadores por cuenta propia. Se cuenta, por ejemplo, con la monografía de Acuña y Pérez (2005) desarrollaron un estudio cualitativo que muestra la diversidad de motivaciones y procesos que están detrás de ellas, sin embargo tiende a concentrarse en cada evento de transición más que en la construcción general de una trayectoria. Posiblemente como efecto de la aproximación de entrevista, las personas tienden a minimizar las transiciones

y observar más bien un solo cambio (lo que permite darle mayor carácter narrativo, de historia, al proceso). Pero otros datos nos muestran que, de hecho, los cambios de estado resultan mucho más comunes (como el de Henríquez y Uribe-Echeverría 2004, Sehnbruch, 2006). Usando datos de la Encuesta de Protección Social –que es también la fuente de datos que usaremos- se puede observar que ‘dos tercios de quienes alguna vez trabajaron como independiente, también lo hicieron como dependiente’ (Bernstein, Reyes, & Pino, 2007, pág. 8). Esto nos muestra entonces un dato inicial: los trabajadores por cuenta propia no representan en general un segmento aislado del resto de la población, *más que ser trabajador por cuenta propia se está como trabajador por cuenta propia*.

En cualquier caso, a través de un examen de las trayectorias –analizadas como historias completas- se puede encontrar información de interés sobre la variedad de las formas que los trabajadores actúan sobre un medio laboral que es más inestable, y nos permite observar cuáles

2. Método y Datos.

En relación al análisis de trayectorias se realizaría un análisis de datos secundarios, y en particular se usarían los resultados de la Encuesta de Protección Social. La EPS es una encuesta panel que se aplicó por primera vez el año 2002, con rondas publicadas posteriores en los años 2004, 2006 y 2009. La EPS proporciona información valiosa al reunir en un solo estudio información sobre historia laboral y previsional de los encuestados con información detallada en otras áreas como la historia familiar, educación, capacitación laboral y el patrimonio y activos de los hogares. La EPS se diseñó inicialmente como un estudio representativo de la población de afiliados. En la ronda del año 2004 se amplió para convertirse en una muestra representativa de afiliados y no afiliados. Se ha usado la misma muestra desde el 2004 en adelante, siendo representativa de los trabajadores que el año 2004 tenían 18 años. El diseño original de muestra el año 2002 contemplaba 20.114 entrevistados, pero la muestra efectiva de encuestas realizadas el año 2009 es de 14.243 casos.

La EPS permite analizar las historias laborales de largo plazo de los encuestados (se recogen datos desde 1980 en adelante). La EPS en concreto la información de historia laboral mediante un método retrospectivo (se pregunta en el momento sobre que hizo entre la medición anterior y la actual). El hecho que las personas no sólo declaran su situación actual sino que tienen reconstruyen una historia hace que la EPS se enfrente con todos los problemas asociados a la recuperación de memoria en encuestas (Tourangeau, Rips, y Rasinski, 2000). La investigación metodológica ha establecido que específicamente en historias laborales períodos más cortos de retrospectión –uno o dos años entrega información más detallada que cuando se usan períodos más largos –una década (Manzoni, Vermunt, Luijkx, y Muffels, 201; Pina-Sánchez, Koskinen, y Plewis, 2012: 44.45).

Es por ello que usaremos la siguiente restricción en torno a las historia analizadas: Se trabajaría solamente con la información de historia laboral desde el año 1999 al 2008, la que tiene el lapso suficiente para poder detectar diversas trayectorias y cambios, pero que

no exige el uso de memoria más allá de lo que resulta posible: las personas en general usarían su memoria de lo ocurrido entre 2 y 3 años antes del momento de entrevista.

Se usaron solo casos con información completa (i.e sin brechas y que respondieran todas las olas que les tocó responder²), y se usaron -dado que nos interesan trabajadores por cuenta propia- casos de personas que tuvieran al menos una de sus situaciones laborales como trabajador de este tipo. Esto arrojó un total de 3.282 casos para análisis.

El análisis de estos resultados se realizaría usando un análisis de secuencias (Abbott, 1995, p 103-109), que es el modo más común para realizar análisis globales de trayectorias: La trayectoria se entiende como una secuencia de estados, donde el orden temporal es crucial para entender el proceso analizado (Brzinsky-Fay y Kohler, 2010). La idea es analizar el conjunto de la historia laboral es relevante, y no sólo las transiciones analizadas de manera individual, como lo hacen otras herramientas como el Event History Analysis.

Una de las operaciones más comunes en relación a este análisis es la clasificación de las trayectorias. A este respecto una alternativa es crear la clasificación agrupando los casos con algún método de clusterización estándar (Brzinsky-Fay, 2007). Otra modalidad es compararla con una trayectoria ideal (Wiggins, Erzberger, Hyde, Higgs, y Blane 2007). En este caso, dado que no se opera con tipos ideales de trayectorias, usaremos el método puramente empírico.

En todo caso, realizar un análisis de clasificación requiere usar una medida de distancia. Una de las más comunes es el Optimal Matching, OM, (Abbott y Tsay, 2000), que fue adaptada desde la biología. En su forma más básica el OM mide la distancia en términos del número de transformaciones que es necesario realizar en una secuencia para transformarla en una idéntica a una segunda secuencia. Por ejemplo, la secuencia ABB y la secuencia ABA son relativamente cercanas: sólo hay que modificar la última B por A para que las secuencias sean iguales. Tres son las operaciones que se realizan en las secuencias para ello: Hay operaciones de inserción, operaciones de eliminación y operaciones de sustitución. A cada operación se le asigna un costo (que muchas veces es igual pero no necesariamente), y el algoritmo lo que intenta es disminuir el costo de las operaciones de cambio.

La siguiente tabla mostrará cómo funciona este método (Lesnard, 2006, pp. 4–5):

Tabla 1. Comparación de Secuencias para Optimal Matching

	Episodio 0	Episodio 1	Episodio 2	Episodio 3
Secuencia 1	A	B	C	D
Secuencia 2	D	A	B	C

¿Cuál es la distancia entre ambas secuencias? Podemos observar que la secuencia 1 se transforma en la 2 si insertamos una D al principio, después las secuencias son similares,

² En otras palabras, para quienes ingresaron el año 2002: que respondieran las olas 2002, 2004, 2006 y 2009; para quienes ingresaron el año 2004; que respondieran las olas 2004, 2006 y 2009

y finalmente eliminamos la D al final. Haciendo estas 2 operaciones, entonces transformamos la secuencia 1 en una secuencia D-A-B-C que es idéntica a la secuencia 2. Si el costo de cada operación es 1, la distancia es 2. Un aspecto interesante es que si queremos hacer lo contrario (como transformar la secuencia 2 en la secuencia 1) podemos observar que simplemente se revierten las operaciones (primero una eliminación y luego una inserción).

Aunque es el método más usado OM ha sido bastante discutido en la literatura. Lesnard (2006) hace ver que las operaciones que se realizan pueden hacer caso omiso del carácter temporal de la secuencia (por el origen biológico del análisis, secuencias de ADN, donde el carácter temporal no era de hecho relevante). Biermann (2011) también ha hecho notar que algunas de las características del método no se trasladan al estudio social, y que se requerirían algunas modificaciones. Otros autores (Gauthier, Widmer, Bucher, y Notredame, 2010) han expandido su uso desde secuencias de una sola dimensión a secuencias multi-canal. De hecho, se han desarrollado diversas medidas de distancia para secuencias, las que tienen enfatizan aspectos distintos y se ven afectadas de forma diferente por las características de las secuencias; pero, en general, todas ellas siguen entregando las mismas características generales (Robette y Bry 2012), lo que mostraría al menos cierta confiabilidad de las medidas. A pesar de todo lo anterior, en este análisis se usará el OM en su vertiente más simple debido a que es el método más usado y el que tiene el mejor apoyo en software. En particular, usaremos el paquete TraMineR para R (Gabadinho, Ritschard, y Studer, 2011), que es una herramienta algo más nueva que otras alternativas disponibles, y permite análisis más completos –y, *last but not least*, es sin costo para el uso del investigador.

Luego la tarea de análisis empírico en el caso de trayectorias está claramente definida: Establecer y describir los distintos tipos de trayectorias que desarrollan los trabajadores independientes en Chile. Definidos los tipos de trayectorias se puede proceder a otros tipos de análisis –por ejemplo, en torno a factores que las predicen, las consecuencias de ellas y sus diversas relaciones.

3. Principales Resultados

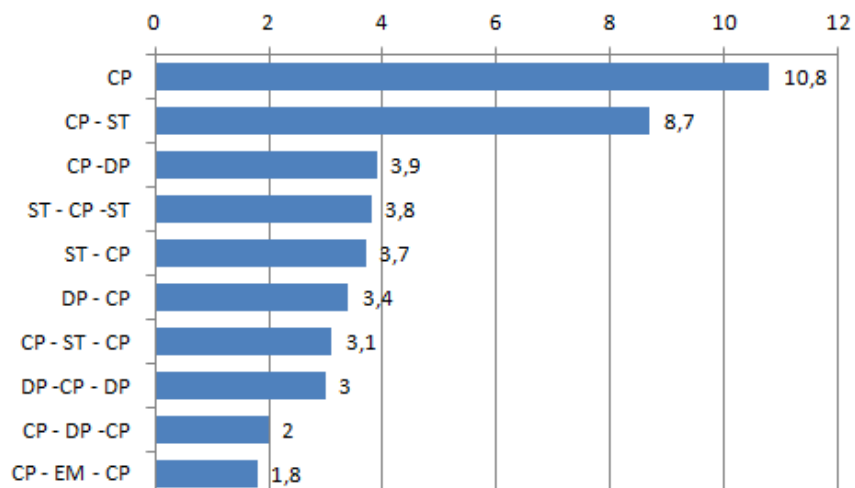
3.1 Características Generales de las Trayectorias Laborales

Si se analizan en su conjunto las trayectorias de quienes han tenido períodos de trabajo por cuenta propia se alcanza una conclusión clara: los trabajadores por cuenta propia no son, finalmente, un conjunto de personas aparte y claramente separado del resto.

El dato más claro lo muestran los tipos de secuencias más frecuentes: *Sólo un 11% de las trayectorias son de trayectorias de personas que sólo han sido trabajadores por cuenta propia.* En otras palabras un 89% de las personas que en 10 años han sido trabajador por cuenta propia han tenido además otras experiencias. Si observamos que estamos observando solamente 10 años de trayectorias podemos observar que efectivamente no se es trabajador por cuenta propia, se está como trabajador por cuenta propia.

El gráfico nos muestra además la alta variedad de secuencias: las 10 secuencias más comunes suman sólo un 44,2% del total de frecuencias que aparecen en el estudio.

Gráfico 1. 10 Tipos de Secuencias más Frecuentes (en Porcentaje)



El hecho que los trabajadores por cuenta propia no se pueden separar con claridad de otros trabajadores se muestra además que entre quienes han tenido esa experiencia, el porcentaje de tiempo (en una década completa) que están como trabajadores por cuenta propia es menos del 50%. Esto nos muestra que no es tan sólo que se tengan experiencias de otras situaciones, sino que además el tiempo promedio que el trabajador por cuenta propia tiene en las otras situaciones es de hecho algo más que la mitad del tiempo de su trayectoria.

Tabla 2. Tiempos Medios por Estado.

Variable	Empresario	Cuenta Propia	Dependiente	Sin Trabajo
Nº Meses (en 10 años)	5,5	55,4	29,8	29,3
Porcentaje	4,6%	46,2%	24,8%	24,4%

Entonces los trabajadores por cuenta propia pasan por diversas experiencias a lo largo de sus trayectorias. Entonces, ¿por cuántas situaciones distintas pasan en una década? Esto puede ser observado de dos formas. Primero preguntarse por cuantos de los 4 estados pasa la persona a lo largo del tiempo. Pero eso tiene un límite superior relativamente bajo (4). La otra es preguntarse por cuantos estados distintos –incluyendo las veces que ellos se repiten (como en DP-CP-DP que es tres estados aun cuando repite dos veces ser dependiente) ha pasado en 10 años. Los números a este respecto son bastante claros: en promedio son 3,98 situaciones (o sea, la duración por situación es de alrededor 2,5 años en promedio). Si tomamos en cuenta que la medida de cambio de situación es sólo el cambio de categoría laboral y no incluye, por ejemplo, cuando una persona cambia de un trabajo asalariado a otro, los datos nos muestran la alta inestabilidad de las trayectorias laborales.

Para entender las trayectorias, en todo caso, es necesario poder diferenciar los tipos de trayectorias que las personas realizan a lo largo del tiempo: ¿Cuántas formas hay de transitar siendo cuenta propia?

3.2 Describiendo los tipos de trayectorias de los trabajadores por cuenta propia.

Esto fue realizado mediante un análisis de cluster usando un método jerárquico³ El método arroja la existencia de 3 grupos distintos. El método jerárquico además permite observar las distancias entre los grupos resultantes, y esto permite decir que el G1 y el G3 se asemejan más entre sí, de lo que lo hacen con el G2.

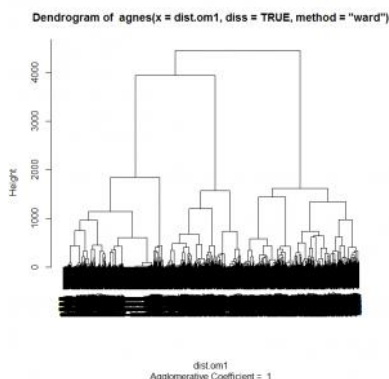
Tabla 3. Tiempos Medios por Estado en cada Segmento (Porcentaje)

Estado	G1	G2	G3	Total
Empresario	7,7%	3,1%	1,7%	4,6%
Cuenta Propia	76,5%	24,6%	27,7%	46,2%
Dependiente	6,4%	57,1%	6,8%	24,8%
Sin Trabajo	9,3%	15,2%	63,8%	24,4%

Si observamos la distribución de los tiempos medios en cada estado de los segmentos podemos, entonces, claramente podemos describir a grandes rasgos estos grupos:

- **G1 (40,2% de la población) es el grupo de quienes preponderantemente ocupan ese espacio** (76,5% del tiempo son trabajadores por cuenta propia). De todas formas, no lo son exclusivamente, y en un 27% del tiempo ocupan otras situaciones. Es además el grupo que tiene mayor presencia de situaciones empresariales (de hecho es tan común como ser dependiente para ellos).
- **G2 (36,1%) es un grupo de asalariados que además tiene experiencias de cuenta propia:** 57% del tiempo como asalariado y 25% como cuenta propia. Es

³ Específicamente, se uso el paquete cluster de R usando un método jerárquico y usando como método de agregación Ward. Esto debido a que este último tiende a generar grupos relativamente compactos (i.e no genera grupos de outliers). Para determinar el número de segmentos se visualizo el dendrograma resultante, en el cual se observa que claramente 3 es el número de grupos más adecuado (3 grupos es la diferencia más estable y fuerte en el árbol que marca el dendrograma), como se observa a continuación:

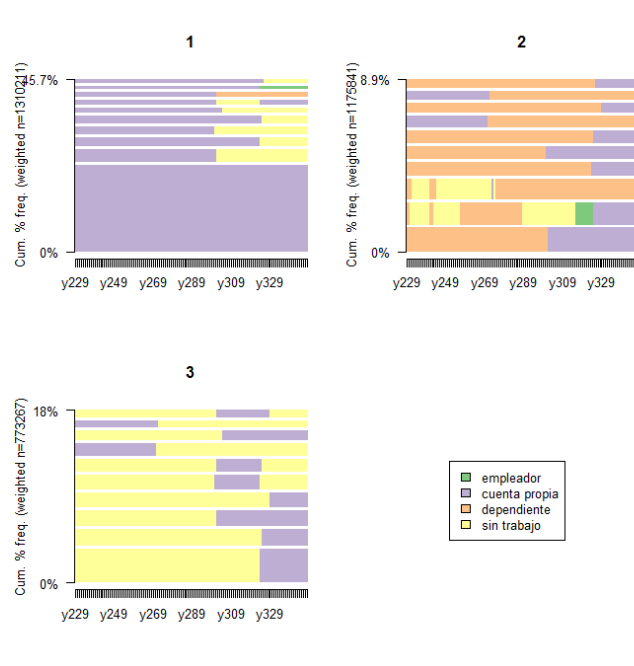


interesante que este grupo tiene mayor permanencia sin trabajo que el G1 (15,2% contra 9.3%). Es además un grupo muy diverso en sus tipos de trayectorias: las 10 más comunes suman sólo un 35,8% del total de trayectorias del grupo.

- **El G3 (23,7%) se define por el hecho que es más bien inactivo, pero que cuando trabaja tiende a hacerlo como cuenta propia (64% sin trabajo y 28% como cuenta propia).** De hecho, las 4 secuencias más comunes del grupo son solo movimientos entre ser cuenta propia y estar sin trabajo.

Las principales trayectorias específicas (que en este caso diferencian por el tiempo que se está en cada situación) que componen estos grupos permite observar con claridad las anteriores observaciones: Claramente el G1 es un grupo de personas que usualmente están como trabajadores por cuenta propia y que tienen algunas experiencias ya sea como dependiente o sin trabajo (las trayectorias del grupo tienen la tendencia a que se inician en posición dependiente y que posteriormente aumenta la proporción de personas en otros estados). El G2 es un grupo de personas que usualmente es dependiente, pero que en diversas ocasiones pasa a ser cuenta propia, y el G3 es de personas que ocasionalmente trabaja pero que cuando lo hace tiende a serlo por cuenta propia.

Gráfico 2. 10 Tipos de Secuencias más Frecuentes por Segmento (en Porcentaje)



Ahora bien las trayectorias laborales no son sólo trayectorias de categoría laboral, a continuación presentamos las principales características de los grupos anteriores cuando examinamos lo que sucede con sus trayectorias de tipo de oficio y de tipo de rama

Tabla 4. Tiempos Medios en Oficios por Segmento (Porcentaje)

Oficio	General	G1	G2	G3
--------	---------	----	----	----

Directivos	5,5%	9,1%	3,4%	2,8%
Profesionales	2,0%	1,8%	2,4%	1,8%
Técnicos	3,5%	2,7%	5,6%	1,5%
Oficinistas	2,6%	0,8%	5,5%	1,1%
Trab. servicio y vendedores	12,8%	15,9%	12,1%	8,8%
Trab. calificados agropecuarios y pesqueros	10,0%	18,2%	4,9%	3,8%
Oficios y artesanos	18,9%	22,0%	22,9%	7,8%
Operadores	6,8%	6,5%	10,3%	1,7%
No calificados	13,2%	13,3%	17,3%	6,8%
Sin trabajo	24,4%	9,4%	15,2%	63,8%

Podemos observar algunas diferencias sistemáticas entre los segmentos: El G1 –que recordemos es el segmento más prototípicamente cuenta propia, se concentra en oficios y artesanos, trabajadores calificados agropecuarios y pesqueros, en vendedores y en trabajos no calificados. Es también el que tiene la mayor proporción de directivos (i.e dueños de negocios en este caso). El G2 también tiene presencia importante entre oficios y artesanos, seguido de trabajadores no calificados y vendedores. Prácticamente son pocos los trabajadores calificados agropecuarios. El G3 claramente al estar la mayor parte del tiempo sin trabajo no tiene otro oficio que concentre más del 10% pero proporcionalmente está más concentrado en oficios y artesanos y trabajadores calificados agropecuarios. En otras palabras, los oficios de los trabajadores por cuenta propia tienden a ser empleos de alguna calificación no profesionales o técnicos o vendedores –y que el segmento de menor calificación lo tienen quienes son asalariados que tienen alguna experiencia como cuenta propia. Pocos independientes ocupan empleos profesionales o técnicos (un 5,5% entre ambos grupos, y 11% si incluimos a directivos donde pueden ubicarse varios como dueños de pequeños negocios). *En ese sentido, y esto es en particular valido para quienes ocupan más tiempo la situación, los trabajadores independientes están alejados tanto de las ocupaciones de alta calificación como las de muy baja calificación.*

Tabla 5. Tiempos Medios en Rama de Actividad por Segmento (Porcentaje)

	General	G 1	G 2	G 3
Agropecuario	12,3%	19,4%	9,2%	5,1%
Minería	0,5%	0,2%	1,0%	0,1%
Manufactura	10,0%	11,9%	11,6%	4,6%
Electricidad, gas y agua	0,3%	0,1%	0,7%	0,0%
Construcción	7,1%	6,2%	11,3%	2,3%
Comercio	20,1%	29,1%	14,9%	12,8%
Transporte, comunicaciones	6,7%	7,1%	9,3%	1,8%
Finanzas	3,1%	2,6%	4,8%	1,4%
Servicios soc. y personales	11,6%	11,3%	15,0%	6,7%
Otros	0,4%	0,4%	0,6%	0,1%
Sin trabajo	24,4%	9,4%	15,2%	63,9%

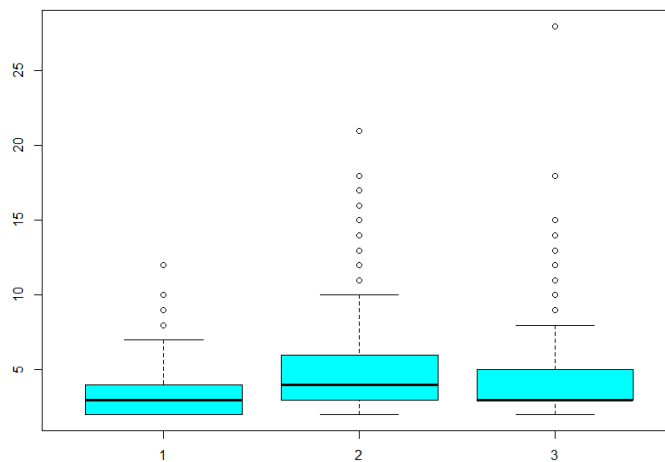
Otra forma de observar la situación laboral de estas trayectorias es preguntarse por cómo se distribuyen entre distintas ramas de actividad económica. El G1 se concentra en el

comercio y luego en el sector agropecuario (con presencia importante en la manufactura o en los servicios pero menor a los dos primeros). El G2 tiene también presencia importante en el comercio, pero mucho menor al segmento anterior y también tiene una presencia bastante más baja en el sector agropecuario, y tiene mayor presencia en la construcción (y algo mayor en los servicios). El G3, a pesar de los efectos que presenta el hecho que la mayor parte del tiempo no trabaja, claramente aparece que cuando lo hace se concentra con mucha claridad en el comercio (de hecho, un 35% del tiempo que ocupa trabajando lo hace en ese sector).

Si unimos la información de las tablas anteriores podemos observar que el representante más típico –aun cuando no es el único, los segmentos son bastante heterógenos- del trabajador del G1 (o sea de quienes más tiempo son independientes) son artesanos, pequeños comerciantes (almaceneros por ejemplo) o pequeños campesinos y pescadores. Los casos más típicos del G2 (o sea, de quienes son asalariados con algo de experiencia por cuenta propia) también incluye a artesanos, pero aquí aparecen personal de la construcción y de oficios de baja calificación. En el G3 (quienes normalmente no trabajan pero cuando lo hacen son trabajadores por cuenta propia) lo conforman personas que se dedican al comercio con alguna presencia de artesanos y trabajadores calificados agropecuarios. Hay algunas formas de ser independiente que son relevantes pero cruzan todos los grupos (por ejemplo, quienes se dedican a los servicios personales o trabajan de vendedores).

Para entender las dinámicas de los tipos de trayectorias mencionadas resulta también interesante preguntarse por la estabilidad de ellas. Ya hemos visto que, en general, los trabajadores por cuenta propia están en situaciones inestables, ¿cómo se juega ello en las trayectorias específicas de los segmentos? ⁴.

Gráfico 3. Boxplot de Número de Situaciones Laborales por Segmento



⁴ Para este análisis como sólo en el G1 es posible tener un solo estado (i.e el estado de ser sólo cuenta propia quedó en ese grupo, y dado que el universo tiene esa condición no es posible un sólo estado en los otros grupos). Luego, para el análisis se eliminaron los casos que sólo tuvieron un estado para que los resultados entre grupos fueran más comparables.

Los datos nos muestran que el G1, el grupo preponderantemente más independiente, el que tiene la menor cantidad de estados distintos. En comparación con el G2, se puede mencionar que el cuartil 3 del G1 está al nivel del cuartil 1 del G2 (4 estados distintos), y en comparación con el G3 la media del G1 es casi un estado menor (3,24 contra 4,05). Por otro lado, claramente el G2 posee la mayor dispersión –el cuartil 3 se ubica en 6 situaciones, superando con claridad a los otros segmentos, y donde más se extiende la dispersión hacia arriba (aún cuando el G3 tiene la mayor dispersión absoluta, producto de algunos outliers). En otras palabras, a pesar que ser cuenta propia es un estado relativamente inestable, y que se tiende a combinar con otras alternativas, quienes se concentran en ser trabajadores por cuenta propia resultan tener mayor estabilidad que los otros segmentos⁵. Este hecho - que el G1 es el de más bajo número de estados distintos y el G2 el de mayor- se repite además en otras formas de describir trayectorias: El G1 es también el que tiene menor cambio de oficios o de ramas de actividad económica y el G3 el que tiene un mayor número de cambios. *Ser preponderantemente cuenta propia efectivamente parece ser más estable, aún cuando ser cuenta propia como tal no lo sea.*

3.3 ¿Quiénes son los sujetos de las trayectorias? La descripción por Sexo y Edad.

Hasta ahora la descripción de las trayectorias realizada se ha basado exclusivamente en las características de las propias trayectorias. Pero también resulta de utilidad ubicarlos socialmente. En este texto sólo ubicaremos a los segmentos por sexo y edad. Esto porque la construcción de niveles socioeconómicos con los datos de la EPS resultan relativamente complejos, y los datos de ingreso requieren un tratamiento especial antes de poder ser analizados. Por lo pronto, presentan problemas de validez mayores al de otros datos: La persona sólo declara un ingreso para toda una situación laboral dada, pero en el caso de trabajo por cuenta propia, ¿Qué representa esa declaración? ¿Su ingreso promedio? ¿La mediana de ingresos? ¿El ingreso mínimo con el que opera? Y esto sin contar con probabilidades de sub-declaración de ingresos ((Hurst et al., 2010),). En empleos asalariados, si este duró varios años, y es posible que la persona haya tenido aumentos de ingreso, ¿Qué ingreso declaró? Por todo ello nos limitaremos a las características más básicas en este momento.

Tabla 6. Distribución por Sexo de Segmentos de Cuenta Propia (Porcentaje)

Sexo	G1	G2	G3	Total
Hombre	78,9%	75,3%	42,7%	69,0%
Mujer	21,1%	24,7%	57,3%	31,0%

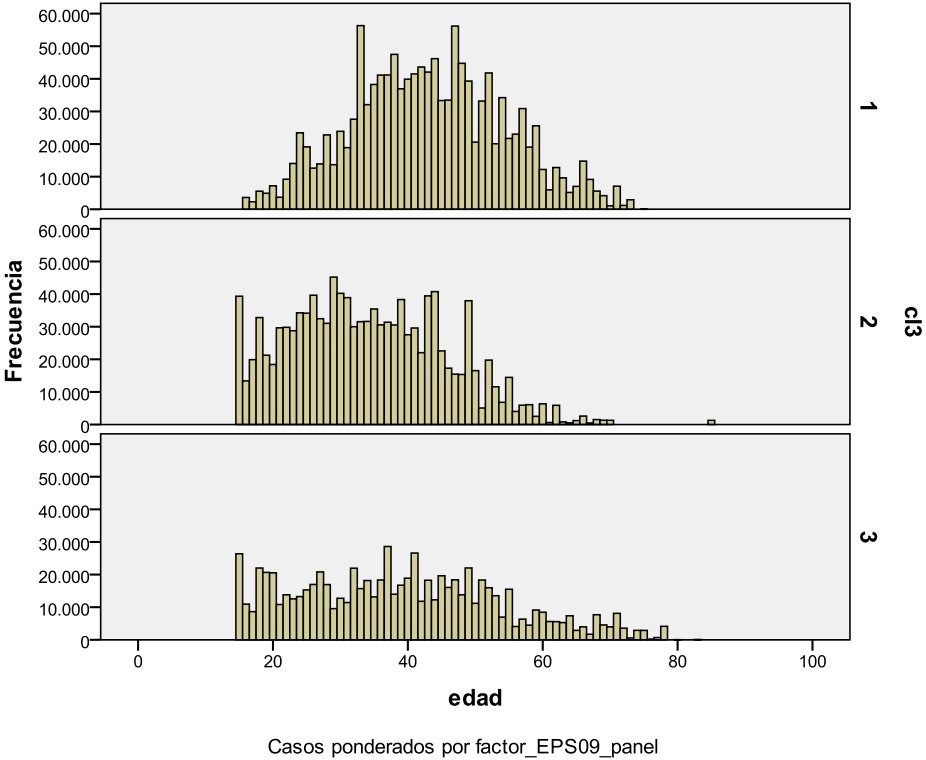
En lo relativo al sexo las características de los grupos son bastante claras. El segmento de personas con experiencia de cuenta propia es mayoritariamente masculino, algo que es sabido. Sin embargo, se observan diferencias: mientras el G1 y el G2 son claramente grupos masculinos (en ambos casos alrededor de tres cuartas partes del grupo son hombres) el G3 aparece con una situación bastante diferente y se convierte en un grupo más bien femenino (57% mujeres contra 43% hombres). Si bien la preponderancia femenina es menor en el G3 que la masculina en los otros dos grupos, claramente

⁵ Si se agregaran los casos que poseen un solo estado (i.e sólo han sido independientes) la diferencia sería aún obviamente mayor. Pero como ello proviene de la simple forma en que los grupos quedaron definidos no se presentan los datos.

estamos ante estrategias distintas de cómo los distintos sexos se ubican en torno al trabajo por cuenta propia.

En lo relativo a la edad también encontramos diferencias importantes. Las edades que se mencionan corresponden a la edad que los entrevistados tenían en 1999 –que es el inicio del período de análisis: El G1 es un grupo de mayor edad (43 años mediana y media), seguido del G3 (39 años media y 39 mediana) con el segmento más joven siendo el G2 (34 años media y 33 mediana). En otras palabras, en promedio el G3 es una década más joven que el G2. Los promedios en todo caso no agotan las diferencias entre los grupos como un examen de los histogramas muestra

Gráfico 4. Histograma de edad por Segmento



El gráfico nos muestra con mayor detalle las diferencias en la distribución por edad: El G1 no es sólo un grupo de mayor edad sino además tiene una distribución relativamente simétrica alrededor de su promedio, o sea en general está concentrado alrededor de su media. Es también interesante hacer notar que tiene proporciones de alguna relevancia incluso superiores a los 60 años en 1999 .-lo que es parte de la explicación de porque en muchas trayectorias de este grupo se pasa de cuenta propia a estar sin trabajo, aquí hay varias personas que abandonan el mercado de trabajo durante el período. Por el contrario los G2 y G3 no sólo son más jóvenes, sino que tienen distribuciones algo más planas y homogéneas, que se cortan en determinada edad: El G2 pierde presencia claramente a partir de los 50 años. En conclusión, no sólo el G1 tiene mayor edad sino que en general ubicarse en una situación en que se es preponderantemente cuenta propia es algo que se concentra entre personas de mediana edad. Se puede ser cuenta propia joven, pero claramente no de forma permanente o preponderante.

4. Discusión

Los resultados de este análisis preliminar son en general relativamente claros. Se refuerza, por una parte, una conclusión de estudios anteriores en relación a que el estado de cuenta propia no es permanente, y quienes lo tienen han pasado (y pasarán) por otras situaciones. No es un grupo claramente diferenciado en relación a otros trabajadores. Más aún, entre quienes han sido trabajadores por cuenta propia, ese estado no domina en general sus trayectorias laborales.

Por otro lado, emergen patrones diferenciados de ubicarse en ese espacio del trabajo por cuenta propia. Se puede observar tres tipos de trayectorias a este respecto: Una, que corresponde al 40% de quienes han pasado por ese estado, se compone para quienes ese trabajo ha sido el más importante –aun cuando para la mayoría incluso de ese grupo no es el exclusivo. Es un segmento particularmente importante entre artesanos, pequeños comerciantes (almaceneros) y pequeños campesinos y pescadores. Es además un grupo de hombres de mediana edad (43 años en promedio). En otras palabras, para convertirse en alguien que trabaja centralmente de cuenta propia se requiere haber acumulado experiencia, recursos, en otras palabras cierto nivel de capital y ubicarse en oficios y sectores donde ellos pueden ser aprovechados. Otra trayectoria (36%) se compone de personas que son más bien asalariados pero que en ocasiones pasa a ser independiente. Aquí también operan artesanos, pero tienen particular importancia oficios de baja calificación y el mundo de la construcción. Es además el grupo más joven (34 años en promedio) y también está compuesto por hombres. Digamos, son personas de incorporación reciente al mundo laboral que no cuentan con muchos recursos, y que usan el trabajo por cuenta propia –se podría plantear- para solucionar problemas o pérdidas de trabajo asalariado. Finalmente, nos encontramos con la trayectoria (24%) de quienes más bien están fuera del mercado laboral pero que cuando lo hacen son trabajadores por cuenta propia. Es un grupo con una fuerte concentración en el comercio. Este es un grupo con una fuerte presencia femenina –el único segmento donde la mayoría son mujeres- y se ubica en edad entre los segmentos anteriores. No hay una sola forma de ser trabajador por cuenta propia. El examen además de las trayectorias laborales, usando sólo el cambio de condición laboral, nos permite identificar formas de ser trabajador por cuenta propia que superan la sola diferencia entre independientes profesionales y no profesionales, que es una que orienta una parte no menor de la literatura de investigación (Bargain y Kwenda, 2010; Bertranou, 2007; OIT, 2008).

Finalmente, un tercer aspecto que resulta de interés al observar estas trayectorias es la relación con la estabilidad. Porque un resultado algo paradójico es que si bien este es un grupo con trayectorias más bien inestables (con un cambio cada 2,5 años en promedio) se observa que entre quienes más tiempo tienen como independientes resultan bastante más estables: tienen menor número de cambios, se mantienen más tiempo en el mismo oficio o en la misma rama de actividad económica. Esta mayor estabilidad la logra un grupo que, si recordamos las actividades y oficios que desempeña, se acerca a una representación de ‘pequeña burguesía’ (y de campesinos independientes). Este es un grupo que, de hecho, muchas veces es más bien pasado por alto en nuestras representaciones (que oscilan entre el profesional liberal como paradigma de quienes son

más estables y sectores altamente precarizados), pero que aparece con características propias y diferentes.

En última instancia, lo que estos resultados muestran es mostrar algo bien sencillo: Que para entender las situaciones del presente es necesario comprender la historia que lo ha producido.

Referencias Bibliográficas.

- Abbott, A. (1995). Sequence analysis: New Methods for Old Ideas. *Annual Review of Sociology*, 21: 93–113.
- Abbott, A (2001) *Time Matters*. Chicago: Chicago University Press
- Abbott, A., y Tsay, A. (2000). Sequence Analysis and Optimal Matching Methods in Sociology. *Sociological Methods & Research*, 29: 3–33.
- Acuña, E., y Pérez, E. (2005). *Cuadernos de Investigación 23. Trayectorias Laborales. El tránsito entre el trabajo asalariado y el trabajo independiente*. Santiago: Dirección del Trabajo.
- Bargain, O., y Kwenda, P. (2010).. *Is Informality Bad ? Evidence from Brazil , Mexico and South Africa*. IZA Discussion Paper 4711
- Bauman, Z. (1999). *Modernidad Líquida*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica
- Beck, U. (2000). *Un Nuevo Mundo Feliz. La Precariedad del trabajo en la era de la Globalización*. Barcelona: Paidós
- Beck, U., y Lau, C. (2005). Second modernity as a research agenda: theoretical and empirical explorations in the 'meta-change' of modern society. *The British Journal of Sociology*, 56(4), 525–57.
- Bertranou, F. M. (2007). *Economía Informal, Trabajadores Independientes y Cobertura de la Seguridad Social en Argentina , Chile y Uruguay*. Santiago: Oficina Internacional del Trabajo
- Biemann, T (2011) A transition-oriented approach to Optimal Matching. *Sociological Methodology* 41: 195-221
- Bernstein, S., Reyes, G., y Pino, F. (2006). *Trabajadores independientes: ¿Incentivarlos u obligarlos a cotizar? Una tercera opción*. Expansiva. En Foco 66
- Birdart, C, Longo, M. E y Mendez, A (2013) Time and Process. *European Sociological Review* 29: 743-751
- Brzinsky-Fay, C. (2007). Lost in transition? Labour Market Entry Sequences of School Leavers in Europe. *European Sociological Review*, 23: 409–422
- Brzinsky-Fay, C., y Kohler, U. (2010). New Developments in Sequence Analysis. *Sociological Methods & Research*, 38: 359–364.
- Castel, R. (2010). *El Ascenso de las Incertidumbres*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Henríquez, H., y Uribe-Echeverría, V. (2004). *Trayectorias Laborales: la certeza de la incertidumbre*. Santiago: Dirección del Trabajo
- Gabadinho, A., Ritschard, G., y Studer, M. (2011). Analyzing and Visualizing State Sequences in R with TraMineR. *Journal of Statistical Software*, 40 (4).
- Gatica, J., y Romaguera, P. (2005). *El Mercado Laboral en Chile: Nuevos temas y desafíos*. Santiago: OIT
- Gauthier, J.-A., Widmer, E. D., Bucher, P., y Notredame, C. (2010). Multichannel Sequence Analysis Applied To Social Science Data. *Sociological Methodology*, 40: 1–38.
- Hurst, E., Li, G., Pugsley, B., Chetty, R., Davis, S., Gottlieb, J., Shapiro, J. (2010). *Are household surveys like tax forms: Evidence from Income underreporting of the self employed* (Working Paper). Washington: NBER

- Kalleberg, A. L. (2008). The State of Work (and Workers) in America. *Work and Occupations*, 35: 243–261.
- Kalleberg, A. L. (2009, febrero). Precarious Work, Insecure Workers: Employment Relations in Transition. *American Sociological Review*, 74: 1–22.
- Leite, M. (2009). El trabajo y sus reconfiguraciones : Las nuevas condiciones de trabajo discutidas a partir de conceptos y realidades. *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, 2a Época 21: 7–33.
- Lesnard, L. (2006). *Optimal Matching and Social Sciences*. CREST working paper (No 2006-01).
- Manzoni, A., Vermunt, J. K., Luijkx, R., y Muffels, R. (2011). Memory Bias in Retrospectively Collected Employment Careers. *Sociological Methodology*, 41: 39–73.
- Mauro, A., y Yáñez, S. (2005). *Trayectorias laborales y previsión social en Chile en un contexto de flexibilidad . Resultados de una investigación longitudinal* (Cuadernos de Investigación). Santiago: Centro de Estudios de la Mujer
- OIT. (2008). *Panorama Laboral 2009*. Santiago: Oficina Internacional del Trabajo
- Pérez, P. (2009). *El Mercado Laboral Chileno y sus transformaciones en los últimos 20 años*. Santiago: CIES, Universidad de Chile
- Pina-Sanchez, J, Koskinen, J y Plewis, I (2012) *Measurement Error in Retrospective Reports of Unemployment*. Cathie Marsh Centre for Census and Survey Research, School of Social Sciences, University of Manchester. CCSR Working Paper 2012-02
- Robette, N y Bry, X (2012) Harpoon or Bait? A Comparison of Various Metrics in Fishing for Sequence Patterns. *Bulletin de Méthodologie Sociologique* 116: 5-24
- Sehnbruch, K. (2006). *The Chilean Labor Market*. Londres: Palgrave
- Sennett, R. (2000). *La Corrosión del Carácter*. Barcelona: Anagrama
- Tourangeau, R., Rips, L. J., y Rasinski, K. (2000). *The Psychology of Survey Response*. Cambridge: Cambridge University Press
- Wiggins, R. D., Erzberger, C., Hyde, P., Higgs, P., y Blane, D. (2007). Optimal Matching Analysis using Ideal Types to Describe the Lifecourse. *International Journal of Social Research Methodology*, 10: 259–278.